

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 7 al 13 de agosto 2024, No 32 / 2024)

El Grupo Banco Mundial establece un consejo de alto nivel para abordar la inminente crisis del empleo. El Grupo Banco Mundial anunció el establecimiento del Consejo Asesor de Alto Nivel sobre Empleo, una nueva iniciativa que identificará políticas y programas factibles para abordar la inminente crisis laboral en el sur global. En los próximos 10 años, un número sin precedentes de 1200 millones de jóvenes en el sur global llegarán a ser adultos en edad de trabajar. Mientras tanto, según las previsiones, el mercado laboral solo creará 420 millones de puestos de trabajo, lo que dejaría a casi 800 millones de personas sin un camino claro hacia la prosperidad. Si bien algunos jóvenes seguirán estudiando, su eventual ingreso al mercado de trabajo se sumará a este desafío. Este Consejo centrará su trabajo en las oportunidades de empleo de los jóvenes y las mujeres. La tasa mundial de participación de las mujeres en la fuerza laboral supera el 50 % —mucho más baja en algunas regiones— en comparación con el 80 % en el caso de los hombres. El Consejo reunirá a destacados expertos de los Gobiernos, las empresas, la sociedad civil y los círculos académicos con el fin de que proporcionen liderazgo intelectual y formulen estrategias factibles que permitan crear oportunidades laborales a gran escala. Las estrategias propuestas serán examinadas dentro del Grupo Banco Mundial con miras a aplicarlas en el mundo real de manera experimental en conjunto con los países. Aquellas que muestren el nivel adecuado de éxito se ampliarán en los próximos años para abordar de manera efectiva el desafío del empleo.

¿A qué se debe la confianza de los mercados estadounidenses? El autor de este artículo, tomado del *El Economista*, México, Mohamed A. El-Erian¹ comenta que los mercados estadounidenses han mostrado una capacidad notable para desestimar riesgos internos y externos que afectan al bienestar de la economía y al funcionamiento del sistema global económico, financiero y de comercio internacional. Más bien, lo que ha mantenido aislados a los mercados es la combinación de tres factores. El primero (una confianza creciente en ciertas empresas tecnológicas) refleja el impacto de la revolución de la inteligencia artificial (IA) —un shock tecnológico histórico que todavía está cobrando impulso— y las grandes esperanzas que suscita, y su efecto directo se manifiesta en las enormes alzas de las bolsas estadounidenses. Pero estas se han debido ante todo a un puñado de empresas tecnológicas que tienen conexión inmediata con los nuevos modelos de IA generativa y predictiva y con el hardware y la infraestructura que les sirven de apoyo. Estas empresas han mostrado subidas exorbitantes de sus cotizaciones. El principal ejemplo, por supuesto, es Nvidia, cuya capitalización de mercado se disparó, de menos de 300,000 millones de

¹Rector del Queens' College en la Universidad de Cambridge, es profesor en la Escuela Wharton de la Universidad de Pensilvania, autor de *TheOnlyGame in Town: Central Banks, Instability, and Avoiding the Next Collapse* (RandomHouse, 2016) y coautor (con Gordon Brown, Michael Spence y ReidLidow) de *Permacrisis: A Plan to Fix a Fractured World* (Simon&Schuster, 2023).

dólares a fines de 2022 a más de 3 billones en junio de este año. Otros ganadores incluyen empresas tecnológicas ya dominantes como Alphabet (Google) y Microsoft. La fascinación de los mercados con estas empresas es comprensible. Están en la vanguardia de una revolución tecnológica que transformará de raíz mucho de lo que hacemos y el modo en que lo hacemos. Los productos y servicios que están lanzando prometen aumentos de productividad generalizados, con capacidad para mejorar las perspectivas no sólo de algunas empresas sino de economías enteras. Pero aunque las razones para ser optimistas respecto de estas empresas siguen siendo fuertes, el marcado aumento de sus cotizaciones ha provocado un debate respecto de si no sería conveniente una pausa. Al fin y al cabo, un entusiasmo tan desatado puede terminar en una costosa burbuja, cuyas consecuencias no se limitarían necesariamente a un sector o a una economía. También está bajo presión la confianza en la continuidad del excepcionalismo económico estadounidense. Aunque el gasto en consumo general por ahora se mantiene firme, las familias de menos ingresos ya están bajo presión considerable, lo mismo que las pequeñas empresas. De modo que mucho dependerá de lo que suceda en el mercado laboral de los Estados Unidos (por su función central para los ingresos, el gasto y la seguridad financiera). Y en esto los datos son ambiguos; algunos indicadores (por ejemplo, la tasa general de desempleo) empiezan a enviar señales de alarma. Estos hechos aumentan la importancia de la política monetaria de la Fed. El supuesto general entre los inversores es que “la Fed nos cubre las espaldas”. Esta creencia en lo que se denomina el put de la Fed se manifiesta en la expectativa de que cualquier desaceleración económica o cualquier período de volatilidad excesiva en los mercados provocarán una veloz flexibilización de la política monetaria. Las reacciones de la Fed frente a crisis de las dos últimas décadas (desde la debacle de 2008 hasta la pandemia de Covid-19) han reforzado esta dinámica conductual en los mercados estadounidenses, así como lo ha hecho su respuesta a episodios menores de turbulencia como el del cuarto trimestre de 2018. ¿Se puede seguir confiando en el put de la Fed? Sí, pero sólo en la medida en que la Fed pueda ver más allá de su deseo explícito de bajar la inflación hasta la meta del 2% lo antes posible. Esto implica bajar los tipos de interés en los próximos dos meses, para evitar una política monetaria demasiado restrictiva que podría causar un daño innecesario al nivel de empleo y a la economía. De hecho, una política de esa naturaleza puede debilitar todavía más los dos primeros factores, con lo que para los mercados sería mucho más difícil seguir desestimando las cada vez más numerosas fuentes de incertidumbre dentro y fuera de los Estados Unidos.

Intercambios comerciales entre China y el resto del mundo crecieron 6,5% interanual en julio. La Agencia bancaynegocios destaca que el superávit comercial de China en julio tuvo un repunte interanual del 4,55 %, lo que equivale a 83.932 millones de dólares. El valor denominado en yuanes de los intercambios comerciales entre China y el resto del mundo creció un 6,5 % interanual en julio, según datos oficiales publicados por la Administración General de Aduanas del país asiático. En el séptimo mes del presente ejercicio, los intercambios con otros países sumaron unos 3,68 billones de yuanes (512.571 millones de dólares). En concreto, las exportaciones crecieron un 6,5 % frente al mismo mes del año

anterior hasta unos 2,14 billones de yuanes (298.251 millones de dólares). Por su parte, las importaciones hicieron lo propio en un 6,6 % y se situaron en 1,54 billones de yuanes (214.320 millones de dólares). Así pues, el superávit comercial chino fue en julio de unos 601.900 millones de yuanes (83.932 millones de dólares), lo que supone un repunte interanual del 4,55 %. En el acumulado entre enero y julio, los intercambios comerciales entre China y el resto del mundo aumentaron un 6,2 % interanual, con las exportaciones creciendo un 6,7 % y las importaciones, un 5,4 %. Aduanas también presentó los datos del comercio exterior denominados en dólares, utilizados como referencia por los analistas internacionales y que habitualmente presentan divergencias frente a los divulgados en la divisa china debido a las fluctuaciones de los tipos de cambio. En la moneda estadounidense, los intercambios entre China y el resto del mundo experimentaron una subida del 7,1 % interanual en julio, con las exportaciones presentando un avance del 7 % y las importaciones, del 7,2 %. El dato de las ventas al exterior queda por debajo de lo esperado por los analistas, que anticipaban una subida del 9,7 %, mientras que el de las compras desde otros países supera por mucho los pronósticos más extendidos, del 3,5 %. En el global del semestre, el comercio denominado en dólares refleja un crecimiento del 3,5 %, con un mayor ritmo de crecimiento para las exportaciones (4 %) que para las importaciones (2,8 %).

Lula da Silva: Economía brasileña sigue "muy equilibrada" ante posible crisis internacional. La Agencia EFE comenta que el Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil creció un 2,9% en 2023 y el Gobierno prevé que este año avance un 2,5%. «Nos mantenemos muy equilibrados a pesar de la perspectiva de una crisis internacional que el dólar está causando en el mundo entero», dijo el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva en una intervención al comienzo de una reunión ministerial en Brasilia el pasado jueves. Brasil ha atravesado turbulencias en el mercado cambiario en los últimos tres meses, periodo en el que su moneda, el real, se ha desvalorizado un 11% frente al dólar. A pesar de la depreciación del real, que ejerce presión en los precios, Lula aseguró que la inflación está «totalmente equilibrada», agregando que el empleo y los salarios están al alza, y el desempleo, cayendo. «Creo en lo que estamos haciendo, creo que todos nuestros números son positivos», subrayó el gobernante de la mayor economía de América Latina. La inflación interanual en Brasil se situó en el 4,23% en junio, el valor más alto en los últimos cuatro meses, mientras que el desempleo se sitúa en el 6,9% de la población activa, el más bajo en nueve años. El Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil creció un 2,9% en 2023 y el Gobierno prevé que este año avance un 2,5%.

"La realidad es muy cruda": sube el desempleo en Argentina y la pobreza llega al 55% de la población. La Agencia [noticiaslatam.lat/](https://www.noticiaslatam.lat/) destaca que en lo que va del año, más de 600.000 trabajadores dejaron de aportar a los regímenes de la Seguridad Social, en línea con el aumento de la desocupación y de la informalidad laboral. Además, la pobreza volvió a aumentar en el primer trimestre, con especial énfasis en la indigencia, que llegó al 20%. Los efectos de la recesión económica montada sobre el drástico ajuste fiscal desplegado por el Gobierno de Javier Milei

se reflejan en la pauperización de los indicadores sociales de Argentina. En el primer semestre de gestión más de medio millón de trabajadores dejaron de hacer aportes jubilatorios, en medio de la ola de despidos. Además, ya alcanza a casi el 55% de la población. Según informó la Secretaría de Trabajo de la Nación, son 612.000 las personas que dejaron de realizar sus aportes a los regímenes de Seguridad Social. El derrumbe se acentuó entre los trabajadores en relación de dependencia —con todos los derechos laborales garantizados— tanto públicos como privados (301.000), seguidos de los autónomos, que están frecuentemente en regímenes de mayor precarización, o independientes (292.000). El último informe oficial situó al desempleo en el 7,7% en el primer trimestre de 2024, dos puntos por encima de la medición anterior. Desde mediados de abril las principales centrales sindicales vienen advirtiendo sobre el impacto del desplome de la actividad en la desocupación. Según la consultora FocusMarket, en mayo el consumo masivo se derrumbó un 14,5% interanual. La merma en el nivel de empleo halla su correlato en los ingresos de la población. Según el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina, el 54,9% de los argentinos es pobre y el 20,3% vive bajo la línea de indigencia, por lo que no tiene garantizada la ingesta de alimentos básicos. El informe, elaborado a partir de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), marca un aumento de dos puntos porcentuales en la indigencia respecto al mes de mayo, cuando se había ubicado en el 18,5%. Según el trabajo, las zonas más vulnerables del país —como el Gran Resistencia, en la provincia de Chaco (norte)— registran que la pobreza alcanzó al 70% de los residentes. De acuerdo al estudio, el punto de quiebre tuvo lugar en diciembre de 2023, cuando se devaluó la moneda un 50% y la inflación mensual saltó al 25,5% —récord en 30 años—, afectando directamente el poder adquisitivo de los salarios y disparando una brutal recesión con énfasis en la economía informal.

Petróleo, oro, cobre... ¿Qué podemos esperar en los mercados de materias primas? Estrategias de Inversión. La agencia es-us.finanzas comenta como los temores de recesión en EEUU provocaron una fuerte caída en el precio del petróleo, posible suelo en 75 dólares, que ya se encontraba presionado a la baja en los últimos meses por la percepción de una débil demanda de petróleo chino. Sin embargo, Goldman Sachs dice que el riesgo de recesión sigue siendo limitado, la demanda en Occidente y la India sigue siendo fuerte y el posicionamiento especulativo de los operadores es muy bajo. Todos estos factores respaldan la opinión del banco de inversión de que el petróleo encontrará apoyos, habiendo encontrado un suelo en los 75 dólares por barril en el crudo Brent. Por su parte, el oro es tradicionalmente visto por los inversores como un activo refugio en el que guarecerse cuando se producen sacudidas en el resto de mercados. El problema es que el metal amarillo estaba siendo ya una de las grandes estrellas del año, con una revalorización acumulada de casi un 20%, por lo que podría ser víctima de su propio éxito. La semana pasada, el Consejo Mundial del Oro (WGC) publicó su informe trimestral y en él informó de una demanda total de 1.258,2 toneladas métricas en el segundo trimestre, la más alta registrada para un segundo trimestre y un 4% por encima del mismo período de 2023, pero apuntaba a una posible desaceleración en los próximos trimestres. Por

lo pronto, el Banco Popular de China no añadió oro a sus reservas por tercer mes consecutivo en julio. China ha visto una desaceleración en las compras de oro en los últimos meses. “El banco central de China puso fin a una ola de compras de 18 meses en mayo que había llevado los precios del oro a máximos históricos”, explica Patterson, que cree que “los altos precios del oro probablemente han disuadido nuevas compras por ahora”. El lingote en poder del Banco Popular de China se mantuvo sin cambios en 72,8 millones de onzas troy a fines del mes pasado, según datos oficiales. En el caso de metales más vinculados a los ciclos económicos, como el cobre, un escenario de aterrizaje brusco en la economía estadounidense pondría nueva presión sobre los alcistas que hicieron apuestas audaces sobre un aumento de la demanda global a principios de este año. Los precios ya han retrocedido alrededor de un 20% desde los máximos de, y esta semana una nueva oleada de ventas, los ha llevado al nivel más bajo en casi cuatro meses. A ello se suma además que esta semana se ha conocido que los inventarios de la LME aumentarían al máximo en cuatro años, en 42.175 toneladas. Los inventarios se encuentran ahora en el nivel más alto desde 2019. “Más metal ha seguido inundando los almacenes de Corea del Sur y Taiwán, los puntos de entrega más cercanos a China. Esto subraya la débil demanda interna en China, donde las exportaciones de cobre refinado han alcanzado máximos históricos”, apuntan los analistas de ING Research. “El cobre se ha mostrado débil, ya que las noticias relacionadas con los estímulos procedentes de China y la reducción de las actividades de fundición han decepcionado, lo que ha provocado una oleada de ventas por parte de inversores en las últimas semanas”, explica George Cotton, gestor de carteras de materias primas en J. Safra Sarasin Sustainable AM. En cuanto a las materias primas agrícolas, una de los grandes protagonistas de la semana está siendo el cacao, ya que la caída de los inventarios en las bolsas encendió las preocupaciones sobre la disponibilidad de suministro a corto plazo. Se cree que la escasez de suministro en la temporada actual está obligando a los molinos a retirar existencias y empujando los inventarios de granos de cacao en los almacenes de EEUU a su nivel más bajo en cuatro años. De manera similar, datos recientes muestran que las llegadas totales de cacao a los puertos de Costa de Marfil para la temporada hasta ahora han caído a 1,66 millones de toneladas al 4 de agosto, un 39% menos que en el mismo período del año pasado. Sin embargo, se espera que el mercado del cacao pueda experimentar un superávit de oferta en la temporada 2024/25, avisa ING Research.

Precios del petróleo: La semana pasada, el Brent registró una ganancia semanal de un +3,23%, tras 4 caídas consecutivas mientras el WTI registró una ganancia semanal de un +4,13%, tras 4 caídas consecutivas. El lunes 12, la cotización del petróleo subió más de un +2% ampliando las ganancias de la semana pasada, mientras algunas de las fundamentales refinerías de petróleo de Estados Unidos reducían las maniobras en sus recintos, lo que se añade al nerviosismo de que se esté creando un superávit mundial de petróleo. Según algunos expertos, los datos estadounidenses de la semana pasada, mejores de lo esperado, aliviaron los temores a una recesión en Estados Unidos. También hay una gran ansiedad sobre cuándo Irán podría buscar vengar el asesinato por parte de Israel de líderes clave de Hamás y Hezbolá. La OPEP, por su parte, recortó sus previsiones de

crecimiento de la demanda mundial de petróleo en 2024, debido a datos más frágiles de lo pensado para la primera mitad del año y expectativas más frágiles para China. Además recortó sus expectativas para el 2025. El martes 13 de agosto el precio BRENT cotizaba a 80.78 USD el barril, perdiendo 1,52 USD (menos 1,85 %) frente al cierre anterior mientras el precio WTI bajaba a 78.46 USD el barril, menos 1,60 USD (menos 2,00%) frente al cierre anterior en Nueva York.